

VAMONOS AL CAMPO

SEÑOR Don Quijote, divino chalado,  
hermano mayor de mis ilusiones,  
sosiega el revuelo de tus sinrazones  
y, serenamente, siéntate a mi lado.

Señor Don Quijote, nos han derribado  
y vapuleado como a dos histriones.  
A ver, caballero, si te las compones  
y das vuelta al dado.

Debajo del cielo de tu idealismo,  
la tierra de arada de mi realismo.  
Siéntate a mi lado, señor Don Quijote.

Junto al pozo amargo de la soledad,  
la fronda de la solidaridad.  
Sigue a Sancho Pueblo, señor Don Quijote.



